

LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Iván Medina Castro

imc_grozny@yahoo.com

En contra de cualquier posibilidad

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana

Número 59, enero-marzo 2022, p. 29.

ISSN:01855727

Xalapa, Veracruz, México

*Fotografías de interiores: Víctor Benítez



Universidad Veracruzana
Dirección Editorial

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

EN CONTRA de cualquier posibilidad

Iván Medina Castro

Libérate del apego a las cosas que no existen en realidad, sino solo en la percepción.

KHYENTSE RINPOCHÉ

Pero qué otra cosa puedo decir a mi favor. ¡Eso... eso que suponen, jamás ocurrió! Los hechos han sido narrados infinitas veces y en ningún momento he caído en contradicciones. Reitero, al señor Qasem Soleimani no lo conozco, es más, nunca lo había visto antes. Nuestro encuentro fue parte de la fatalidad que ahora me agobia.

Sí, lo admito, del rostro apañado del señor Soleimani se enmarcan dos admirables ojos color canela muy expresivos y febriles; agresivos los pómulos, brillantes los labios gruesos; las canas daban al cabello ondulado y oscuro un aire intelectual, pero nada... En el largo tiempo que estuvimos atrapados en el teleférico existió un respeto mutuo. Así que espero usted comprenda.

El oficial de la moralidad no contestó nada; es más, fue antipático en su interrogatorio y su única respuesta fue la mirada turbia, furiosa. De seguro no le había creído, pero en lo respectivo a su padre, ella no podía dar crédito que fuese él el principal instigador en su contra.

Desde que volví del extranjero, hace ya años, prometí llevar a cabo lo que dictaran las costum-

bres, y ahora realizo lo que mi pareja determina, aunque pocas veces hemos convenido. Lo hago por respeto a las tradiciones. A decir verdad, vengo de una familia idéntica a las demás: la mujer habla poco, no lee ni escribe, con una madre desdichada y un esposo con el que follo una vez a la semana y siempre en la posición del misionero. A pesar de ello, enfrento la vida con alegría, en honesta rebeldía contra el orden moral que me ha acompañado durante cuarenta años. Pero en el absurdo vértigo de este momento, hasta una amazona podría desmoronarse.

Horrorizada estoy de caminar por los parques y observar los gestos de la gente que me mira de manera desdeñosa, además de soportar los trámites vejatorios con las autoridades. No tengo en quién asirme, quizá por eso, para permanecer a flote rezo, ya que mi corazón angustiado navega sobre corrientes oscuras.

Tras terminar con la plegaria, alzó los ojos mientras bajo el pálido cielo pasaban con rapidez un par de aeroplanos iridiscentes delineando el firmamento. Aunque no se sorprendió pues eran comunes los vuelos militares en la zona, el sonido de los pistones era tan regular que se confundía con el ruido retumbante e ininterrumpido del tráfico de la tarde.

Ahora, denigrada por la sociedad, la vida no tiene sentido. No hay escape, pero ¿habrá que dejarse vencer? El propio acto de haberme

quedado sola con un desconocido durante horas ha hecho inconcebible la idea de que no había ocurrido nada indecente. Sí, es ridículo.

Alejada de todo, a su alrededor, en el vasto campo, reinaba el silencio y caía una luz leve que por momentos se apagaba. Ella miró con asombro la imponentia de un ciprés, se despojó de sus mantos y dispuesta trepó con soltura como lo solía hacer de niña, y, encontrándose en la copa del árbol, llegó un rumor sordo de las sirenas antiaéreas. Con la mirada fija en la lenta navegación de las nubes, observó desconcertada la trayectoria de unos artefactos, tras alcanzar la central nuclear, tras alcanzar la central nuclear, una brusca y fuerte detonación cimbró la tierra. Fue en ese momento cuando soltó la nota de despedida redactada a su esposo, quien debió informarse, preguntar y defender su honra, pero alguien como él, sin entender los vientos del cambio y sin cuestionar el entorno, jamás lo entendería.

Entonces, con el alma aún más adolorida, perdida, me arrojé desde lo alto al abismo. ¡El esfuerzo de atreverse vale aquel de morirse! **LPyH**

Iván Medina Castro tiene tres libros publicados: *En cualquier lugar fuera de este mundo* (Conaculta, 2012), *Más frío que la muerte* (UAM, 2017) y *Lugares ajenos* (BUAP, 2020). Obtuvo la beca del Programa de Residencias Artísticas Fonca-Conacyt.